

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL

AÑO I.	<b>SUSCRIPCION</b> TRIMESTRE España..... 1,50 pesetas. Ultramar..... 3,75 —	<b>Madrid 1 de Noviembre de 1893.</b> TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID	<b>CONDICIONES DE SUSCRIPCION</b> 1.º El tiempo mínimo de suscripción será un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por el que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se contarán desde el principio del mes en que se recibe el aviso. 4.º Importantisima. La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba aviso en contrario.	NÚM. 17
--------	--	--	--	---------

## PLANO DEL CAMPO EXTERIOR DE MELILLA



## LA GUERRA EN EL RIFF

### El teatro de operaciones

A petición del señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, voy a hablar a los ilustrados lectores de este periódico del plano de Melilla.

Y en verdad, muy poco puede añadirse a lo que denota el plano y a lo que él pone de manifiesto ante la vista de los abonados de EL HERALDO.

Está orientada la figura, coincidiendo próximamente la dirección izquierda a derecha con la Norte Sur, en una escala de 1 por 50.000. Ocupa el centro inferior del dibujo la plaza de Melilla, con el recinto de la población en línea, limitado por la muralla, que se apoya, por la derecha, en la Torre de Santa Lucía, y la izquierda en la de Santa Bárbara. De este último punto arrancan los principales caminos, pues desde el otro casi no puede irse más que a la altura de las Horcas, y acaso al barrio del Polígono.

La susodicha altura, en unión de la de Santiago y la Torre de San Lorenzo, constituyen una especie de primer circuito, flanqueado, respectivamente, por el Mar y por el Río Oro.

Vienen constituyendo un segundo escalonamiento la Torre de Cabrerizas Bajas, mas los cerros de Cabrerizas, quedando a la margen izquierda del río expresado, mientras en la orilla opuesta se continúa el circuito por la altura de la Torre de los Camellos.

Finalmente, el último circuito puede figurarse constituido por el fuerte y altura de Rostrogordo, el de Cabrerizas Altas, las alturas más o menos inmediatas a Sidi-Anariach y, por último, el fuerte en proyecto de la colonia Reina Cristina, y más a retaguardia, a orillas del mar, la casa colonia.

Este último recinto, que viene a ser el propio de los límites polémicos del campo, presenta un desa-

rrollo de tres kilómetros, a contar desde el recinto de muralla de Melilla.

Hállase también consignada en el plano la zona neutral, de anchura de un kilómetro próximamente.

El espaciamento de las curvas es de cuatro metros, lo cual, si bien perjudica algo, por no ser múltiplo ni divisor de la escala, en cambio, con la intercalación profusa de curvas, denota, con más portenores, los movimientos del terreno.

La red de caminos y sendas, como asimismo la situación de los barrancos y vaguadas, hallanse fijadas en el plano de manera que no nos sería posible añadir nuevas explicaciones; pero lo que sí haremos notar es la situación de la mezquita de Sidi-Anariach, fuente del actual conflicto, de la altura que habrá de ocupar el fuerte en construcción, de otra en donde se pensó igualmente construirlo, que e halla frontero a los hitos X y XI, y de otra, inmediata al hito XIII, donde también será preciso ejecutar alguna obra de importancia, siquier no sea más que para promediar el intervalo entre Sidi-Anariach y Cabrerizas Altas.

De buen grado aventuraría algunas consideraciones tácticas sobre el terreno y sobre el desenvolvimiento, más o menos probable, de los sucesos que se avecinan; pero aun cuando me halle absoluta y completamente ignorante del plan adoptado por el Gobierno, pudiera muy bien acontecer que alguna de nuestras hipótesis aventuradas coincidiese total o parcialmente con las disposiciones adoptadas.

No tengo que ponderar a mis lectores cuánto importa evitar todo lo que a eso se parezca, y, en su consecuencia, sabrán dispensarme mi silencio.

L. BARRIOS,  
Comandante de Estado Mayor.

## Luchas sangrientas

### COMBATE DEL DÍA 27

En el camino de Camellos a Sidi-Anariach, el General Margallo, con los Ingenieros, 60 tiradores Matúser y el batallón Cazadores de Cuba, se batía en buen orden contra los moros: a la derecha del campo, entre Cabrerizas Altas y Rostrogordo, el General Ortega, con los regimientos de Borbón y Extremadura, disponíase también a romper el fuego contra el número incalculable de riffeños que le hostilizaba.

El fuego empezó desde las trincheras moras situadas frente a Cabrerizas Altas, y fué dirigido contra los Ingenieros que estaban trabajando, generalizándose inmediatamente por las trincheras de Sidi-Anariach hacia Camellos, con tal furia, que bien puede llamarse fuego granado.

Los Cazadores de Cuba, armados de fusiles Matúser, desplegaron en guerrilla y dispararon sin interrupción. Lo propio hicieron otras tropas destacadas de nuestras reservas en los dos fuertes agredidos.

Vista la gravedad del ataque y la importancia del enemigo, la artillería de montaña tomó posiciones, acertadamente elegidas en una altura a un kilómetro escaso del fuerte de Camellos.

La batería hizo fuego de metralla y dirigió sus tiros a la línea mora en la parte de la kábila de Frajana y a la mezquita de Sidi-Anariach, entusiasmado a nuestras tropas lo certero de los disparos.

El batallón disciplinario recibe orden de avanzar hacia los límites, y la cumplió abandonando el campo de instrucción, donde se encontraba formado, y se dirigió hacia el fuerte de Camellos.

El Venadito había roto también el fuego, y lo sostenía causando grandes estragos en las filas de los riffeños.

### Un hecho heroico.

Aquí se coloca uno de los más hermosos detalles del combate.

Mandada por el Teniente de Artillería Sr. Saltos, salió de Cabrerizas fuerza con dos piezas de montaña.

Apenas se empezó la operación de emplazar las dos piezas, una bala derribó al Teniente Saltos, y al verle caer los soldados, tuvieron un momento de vacilación. Los moros, dándose cuenta de lo crítico del momento, se echan sobre los escasos soldados que defendían las piezas.

Entonces un Teniente de Extremadura, el abanderado señor Primo de Rivera, ve lo que ocurría y que los moros se llevaban ya las dos piezas; acude inmediatamente, se mezcla en el pelotón, del que sólo quedaban cuatro soldados, y dirige a éstos una interjección muy enérgica y muy española.

Los soldados se rehacen ante el rasgo de valor del Teniente, calan bayoneta, y luchando cuerpo a cuerpo con los moros, recuperan las dos piezas que se creían perdidas.

### La Artillería.

A las cuatro de la tarde seguía el fuego de uno y otro lado con intensidad creciente, sin variar la situación de las cosas, pero arrojando por la parte de Cabrerizas.

En este punto, y en posiciones avanzadas hacia Benisicar, tomó posiciones una batería de montaña, que disparó contra las trincheras de los moros, teniendo la fortuna de ahuyentarlos con una granada que estalló en la misma trinchera.

Mirando con anteojos, vióse con toda claridad que los moros huían y que un moro arrastraba a dos mujeres y un niño.

### El «Venadito».

Mientras esto suceda en tierra, los cañones del Venadito seguían haciendo un fuego tenaz, a fin de cortar el camino a los de Mazuza, que acudían hacia el fuerte de Camellos para unirse a los demás moros. El éxito es admirable; las granadas del crucero ahuyentan a una porción de moros que estaban cerca de la playa.

Más de 500 moros se habían escondido en el barranco que hay no lejos del fuerte de Camellos. Allí dirige sus disparos el Venadito; los moros tie-



nen que abandonar aquel refugio, dejando allí gran número de muertos.

Para hostilizar al crucero llegaron los moros hasta la playa, acercándose tanto, que las balas de los Remington van a estrellarse contra el casco. Este les disparó con sus cañones de tiro rápido y con su fusilería, haciendo disparos acertadísimos y consiguiendo repelerlos nuevamente.

En la parte de Cabrerizas la acción se desarrolló desventajosamente.

Los moros, convencidos de que no podían intentar un avance por la derecha del Río Oro, se corrieron, seguramente, hacia el territorio de Frajana y Beniscar é invadieron nuestro campo, aprovechándose de las caídas y accidentes del terreno y parapetándose tras de las piteras.

La multitud de moros que se presentó instantáneamente, es incalculable. Eran miles y miles.

Los fuertes y las tropas tuvieron que hacer fuego de fusilería para rechazar a los más próximos, y fuego de cañón para impedir el avance de considerables refuerzos.

No obstante lo nutrido y lo reiterado de los disparos, la invasión rifeña fué tan resuelta, tan numerosa y rápida, que se ocuparon posiciones entre Cabrerizas Bajas y Cabrerizas Altas y amagaron el barrio del Polígono.

Nuestros fuertes y nuestros soldados de esta parte quedaron incomunicados con la plaza, incluso telefónicamente, pues los rifeños destruyeron los postes.

Con motivo se consideró desesperada la situación de nuestras tropas que, continuando así mucho tiempo, quedarían sin municiones y sin viveres.

Para considerar la posición de los rifeños, dice un corresponsal, que algunas balas llegaron a la puerta de Santa Bárbara, de Melilla.

#### Cazadores de Cuba.

Sobreviene en esto uno de los momentos más angustiosos, y al mismo tiempo más sublimes de la acción.

Se vió adelantar al batallón de Cazadores de Cuba desplegado en guerrilla bajo un fuego horroso que se le hacía desde la trinchera mora.

Entre polvo y humo se le ve llegar silencioso y a la bayoneta hasta la trinchera.

Los Cazadores llegan a la trinchera y la desalojan con temerario valor.

El formidable empuje con que los Cazadores de Cuba se fueron sobre la trinchera, les hizo rebasar el límite de la misma.

Rompen en este momento el fuego los cañones de Cabrerizas, y recibe orden de hacer lo mismo el torreón. Revientan las granadas sobre las alturas de Mariguari y Sidi Auariach, que están cuajadas de moros. La artillería de montaña hace excelentes disparos. El General Margallo dirige personalmente la acción en la línea de tiradores.

Las granadas de la artillería de montaña hacen cesar el fuego enemigo en Mariguari. El fuego se generalizó en toda la línea de límites. El *Conde de Venadito* tira a su sabor sobre el poblado de Mazuzza. Los tiradores Müsser hacen el gasto en primera línea.

#### Retirada a la plaza.

Era forzoso retirarse, porque la noche iba a llegar.

A la caída de la tarde continuaba el cañoneo y la fusilería sin ceder en intensidad.

El espectáculo, por los fogonazos y por el estampido, era imponente.

A esta hora empezaron a retirarse las tropas que habían operado en Camellos.

Se retiraron ordenadamente. La infantería protegió la retirada de las baterías de montaña.

Los cazadores se replegaron al Polígono, no sin sufrir más de un ataque, pues los moros siguen la táctica de atacar con mayor empuje cuando el enemigo deja el campo.

El General Margallo llegó con sus fuerzas a la plaza, y no dicen los informes claramente si entró en ella.

Lo que dicen es que, tanto en la plaza como entre las tropas que venían, cundió una interrogación alarmante:

—¿Por qué no se retira el General?—se preguntaban todos.

Esta pregunta referíase al General Ortega, de cuya situación comprometida no se dieron cuenta hasta aquel momento.

#### Vuelta al campo

Entonces comprendió el General Margallo el peligro que corrían su compañero de armas y las tropas a sus órdenes.

Sin vacilar, con su Estado Mayor y con las tropas, emprendió la marcha, proponiéndose restablecer las comunicaciones y aprovisionar a los fuertes distanciados de Cabrerizas Altas y Bajas.

El General, desde el primer instante, se colocó en la situación de mayor riesgo, dando ejemplo a todos.

Al avanzar se persuadieron de la gravedad de las circunstancias.

Los moros se extendían en imponente masa por el llano, dispuestos a cortar la retirada a nuestras tropas.

Más de una vez se consideró la situación comprometida, pero al fin el denuedo de nuestros soldados se impuso, y el General Margallo consiguió avanzar hasta Cabrerizas.

Para que se juzgue de cómo estábamos y qué peligros hubo que vencer, baste decir que en el fuerte de Cabrerizas sólo había abierto, para facilitar la entrada, medio portillo, y que por el puñecillo, de un metro, penetraron a escape el General Margallo, su Ayudante y la escolta.

El caballo del General recibió un balazo, el del Teniente de Artillería Sr. Saltos, cayó al foso, y el

del ayudante Sr. Cuadrado, huyó despavorido, llegando en su huida hasta la plaza.

Ya era de noche, y el General Margallo comprendió que los moros, en cuanto se acabasen los últimos resplandores del día, invadirían el campo, siendo, por tanto una locura volver a la plaza con las tropas, quebrantadas por tantas horas de lucha, y entre el enjambre más numeroso cada vez, de moros envalentonados al ver que nuestros soldados abandonaban las trincheras que habían empezado a construir.

#### En la plaza.

En la plaza todo era inquietud, alarma y precauciones. La tristeza reinaba en todas las casas de Melilla, aumentada al ver que las autoridades militares redoblaban la vigilancia.

La desolación era mayor que en ninguna parte en la Comandancia General, donde la familia del General Margallo creía que el General había muerto, y se entregaba al abatimiento y al llanto.

Desde la plaza se escuchaban los últimos disparos del *Conde de Venadito* a la entrada de la noche, y vieron que los moros, envalentonados por la superioridad del número, se corrían hacia la colonia é incendiaban la casa de D. Salvador Bueno, en la que había abundante trigo y bastante ganado.

Las llamaradas del incendio fueron el último episodio de esta noche triste.

Durante las tinieblas, en efecto, y según las previsiones del General Margallo, los moros invadieron nuestro campo, aislando los fuertes y la plaza.

#### COMBATE DEL DÍA 28

##### La situación.

Era comprometida, y al amanecer no había en Melilla quien no presagiara un día de grandes y dolorosas emociones.

Al tocar diana empezó el cañoneo de los fuertes.

Los rifeños ocupaban posiciones ventajosas y sumamente favorables, habiendo construido parapetos que formaban una línea extensa, rodeando los fuertes de Cabrerizas, y extendiéndose por las cañadas, entre Polígono y San Francisco.

Por otro lado se extendían por las faldas del Gurugú, dominando el llano.

La comunicación entre la plaza y los fuertes del lado de Cabrerizas, y el peligro de que los moros avanzasen atacando las fuerzas del Polígono, era para inspirar inquietud, lo mismo a los defensores de Melilla que a los soldados incomunicados en los fuertes.

Se necesitaba una acción enérgica y resuelta, y se necesitaba también provisión en los fuertes, en los cuales se carecía de viveres y de agua, por una de tantas fatales imprevisiones como se vienen registrando en estos días.

Empezó la plaza disparando la batería de San Felipe y los cuatro cañones Verdes Montenegro, emplazados recientemente.

Los moros avanzaban por el llano, disparaban hacia las puertas y huían.

La lucha era salvaje, desesperada.

De los fuertes de Cabrerizas y Rostrogordo salió el regimiento de Borbón, desplegando sus guerrillas.

La artillería de montaña fué emplazada frente a Cabrerizas, protegiéndoles los regimientos de Extremadura y cazadores de Cuba.

Alejados de los moros hacían certeros y continuados disparos los tiradores Müsser.

#### Muerte del General Margallo

Después de pasar la noche en Cabrerizas Altas, con el General Ortega y su Estado Mayor, se apercibió a las diez y media de la mañana que se iban a agotar las municiones y que no había viveres.

En tanto, los moros, que se hallaban a doscientos metros, avanzaban hacia la artillería.

Veíase llegar de la parte de la plaza un convoy, custodiado por fuerzas de Ingenieros y Artillería.

Al verlo el General Margallo salió del fuerte, se dirigió a las guerrillas, las arengó y pronunció enérgicamente la voz de mando:

—¡Armen, a la bayoneta!

Entonces cayó muerto de tres balazos en la sien derecha, oído y cuello.

Cayó a cien metros del fuerte de Cabrerizas Altas.

Sobreviene un momento de confusión; los moros se arrojan gritando sobre las guerrillas, y tratan de apoderarse del cadáver.

Pero las guerrillas calaron bayoneta antes de que los moros llegasen, y se trabó una lucha formidable y cuerpo a cuerpo.

Un grupo de moros tira del cadáver del General, pero caen sobre ellos ocho ó nueve soldados que, a bayonetazos y culatazos, logran recuperar el cuerpo de Margallo, que quedan custodiando y resueltos a defender, mientras el resto, noventa hombres, se echan sobre las trincheras como lobos, dispuestos a matar ó a morir frenéticos de ira y tan prodigiosamente valientes, que desalojan la trinchera en tres minutos.

Del fuerte sale una camilla, que recoge los gloriosos restos del General, que son colocados en una tienda de campaña.

La familia del último Gobernador de Melilla sabía que éste se iba a hacer matar, y puede comprenderse la situación de aquella casa desde que comenzó la acción.

El Capitán Cuadrado, Ayudante de Margallo, brillante militar que se batió el día 2 y se ha batido ahora heroicamente, y a quien todos admiran por haber rescatado al soldado Verdú en la acción de aquel día, ha dicho:

—El General Margallo salió a inchar para que le mataran.

El General Ortega se hizo cargo del mando en el momento en que Margallo cayó muerto del caballo.

Imposible saber el número de muertos, porque

muchos de nuestros valientes soldados quedaron sin vida en el campo.

#### La retirada.

Muerto Margallo, el General Ortega ordena la retirada, que se hace con orden perfecto.

A la una disminuyó algo el fuego.

Las últimas compañías del regimiento de Africa se retiran ordenadamente, cubriéndose con nutrido fuego, retirándose también algunas piezas de campaña.

La batería de montaña se ha replegado al fuerte de Camellos y empezó la retirada al ponerse el sol.

A las nueve y media el *Conde de Venadito* ilumina la playa, haciendo de cuando en cuando disparos sobre un grupo enemigo que descubre en el campo, y del cual parten disparos sueltos.

Los moros han entrado en la línea de los fuertes, incendiando la casa de las Cañas, propiedad de las Colonias.

El *Venadito* dispara todavía sobre los moros, que están a quinientos metros de las murallas y contestan con fuego de fusilería.

#### NUESTRAS BAJAS

General, D. Juan García Margallo.

El Teniente del disciplinario, D. Antonio Mejías, muerto en las guerrillas del fuerte de Camellos, con el pecho atravesado por una bala; es casado y deja la mujer en cinta.

Teniente García Catrelles, del regimiento de Extremadura, muerto en las guerrillas de un balazo en la frente.

El ayudante del General Ortega, que era compañero suyo, abrazóle presa de la más profunda emoción.

Sargento José Luna, de Cazadores de Cuba, también de un balazo en la cabeza, es casado y tiene su familia en Málaga.

#### Heridos.

El Teniente de Artillería Sr. Saltos, novio de la hija del General Margallo, tiene un balazo en un brazo, pero no ofrece gravedad.

El Teniente Ortiz.

El Teniente de Ingenieros Sr. Serrano, herida leve en una mano.

Capitán Herrera, leve también en el brazo.

Sr. Valero, de Administración Militar, dicen que también está herido.

Capitán del regimiento de Borbón, Ibo Correa.

Regimiento de Africa, soldado Bernardo Muñoz.

Cazadores de Cuba: soldados Antonio Cruz, Vicente Sánchez, Antonio Sabio y Antonio Jiménez.

Cazadores de Puerto Rico, soldado Vicente Riaño.

Batallón disciplinario: soldados Justo Asunción, Guillermo Heredia, Manuel Gil, Juan Herrero, Salvador Marín, Francisco Arrisola.

Artillería de montaña: soldados Antonio Sánchez, Fulgencio Pérez, Francisco Lozano.

Zapadores: soldado José Aguayo.

#### Últimas impresiones

Supónese que sigue el combate en Melilla, ó cuando menos el cañoneo de los fuertes; pero como los sucesos y la distancia se prestan a fantasear, no queremos añadir nada que no esté plenamente confirmado.

Ignórase cuál ha sido a ciencia cierta el resultado de los combates, y nada podemos asegurar con exactitud del número de bajas.

Corren rumores de crisis, de alteraciones de orden público y de mil cosas más, pero hay que tener en cuenta los muchos desocupados que hay en Madrid, y los fantasmas a que es propenso nuestro carácter meridional.

No por esto vamos a negar que la situación es crítica y hasta grave, y que se necesita una gran energía que reclama nuestro decoro.

La opinión se ha puesto enfrente del Ministro de la Guerra, y la prensa se opone a que vaya a Melilla.

A pesar de esto, en el Ministerio creese que el Ministro irá muy en breve, pues continúan sin interrupción los preparativos de marcha.

#### Movimiento de tropas.

Han salido para Melilla, con motivo de los sucesos actuales, los Regimientos de Canarias, Wad-Ras, Saboya, San Fernando, Cuenca y Covadonga.

El exceso de original nos impide dar otros detalles, que con mucho gusto consignaríamos, para dar a conocer todo el entusiasmo indescriptible del pueblo de Madrid en la estación del Mediodía, al despedir a las tropas expedicionarias que van a vengar el ultraje inferido a nuestro pabellón.

Puede calcularse en unas ocho mil almas las que acudieron a tan patriótico acto.

### Frente a la realidad

Desligados de todos los partidos, sin filiación política alguna, no podemos pasar por sospechosos.

Ni atacamos ni defendemos a nadie, y menos en estas circunstancias; pero a fuer de imparciales y de patriotas, no hemos de dejar de reconocer que la campaña contra el Ministro de la Guerra es sañuda y apasionada, y late en sus acometividades la bastarda de la política.

Saliente de gran relieve la figura del General López Domínguez, en esta desdichadísima cuestión, a él van todos los dardos de la opinión, mientras se quedan entre bastidores los que han cooperado a los desaciertos.

Despopularizado hoy, tal vez su desgracia sea mayor que sus errores. En una desdichadísima gestión de muchos años en los que, paso a paso, se ha desorganizado al Ejército, el *dolce farniente* de nuestros políticos, por lo que al Ejército respecta, no se ha turbado como ahora por la infernal gritería de la morisma exaltada.

El General López Domínguez ha recogido una herencia maldita, y para atenuar sus efectos ha tenido de adlátere a Gamazo.

Paz, pues, a la crítica, y afánese la prensa en empresas más provechosas, para que a río revuelto no ganen los pescadores de ocasión.

Completamente conformes con que se necesita mucha más fuerza y una acción enérgica y decisiva; pero hay que tender la vista más allá de Melilla, y fijarse en las columnas de la prensa extranjera.

Ya nos lo advierten nuestros vecinos: *los españoles se han batido contra los Oficiales de la triple alianza*.

Puede ser, puede que haya gato encerrado.

Es hora de pensar y no de charlar. Es hora de darlo todo, sin proclamarlo.

Mientras que nuestros soldados morían en Melilla, Madrid se divertía en sus ordinarios festivales, aplaudiendo a los toreros, apostando por un caballo y echando duros a los pelotaris.

Y es que hay mucho entusiasmo mentido y mucha buena fe de talco.

Más, más patriotismo, y menos patriotería.

## Guardia Civil a Melilla

Recibidas que fueron en la Dirección general las órdenes del Ministerio de la Guerra para que saliera con dirección a Melilla una sección de la Guardia Civil a disposición del General Macías, se comunicaron al Coronel del primer tercio, Sr. Frexas, que, con la actividad que le es peculiar, dispuso enseguida 25 hombres y un Oficial, prontos a partir al primer aviso.

El veterano General Palacio ordenó que se le diera a cada Guardia 50 pesetas de su fondo de hombres, como auxilio de marcha, y además, sin cargo alguno, 25 pesetas a los individuos y una caja de cigarrillos al Oficial.

A las dos de la tarde del día 28 los revistó el General Director en el cuartel del Pacífico, dirigiéndoles una breve y elocuente arenga, exhortándoles a cumplir como buenos españoles, para dejar tan alto como siempre el buen nombre del Cuerpo.

El General Palacio fué vitoreado por la tropa, en la que sus palabras produjeron viva emoción.

Mucho antes de las ocho y media, hora de la salida del correo de Andalucía, el espacioso andén de la estación del Mediodía estaba invadido por multitud de personas ansiosas de vitorear a los Guardias expedicionarios, como horas antes habían hecho con los soldados.

Entre la muchedumbre destacábanse los uniformes de la numerosa oficialidad del 1.º y 14.º tercios, que acudían a despedir a la partida. Los Generales Palacio y Loño y el Gobernador civil estaban en primera fila.

Momentos antes de partir, el Sr. Aguilera dirigió a los Guardias sentidas frases, en las que se manifestaba el acendrado afecto del amigo de la benemérita y los vehementes anhelos del patriota.

El Gobernador obsequió a los Guardias con 25 duros y 500 cigarrillos, que el General Palacio permitió recibieran.

Al partir el tren, rasgaron el aire los vitores a la Reina, al Ejército, a los Generales, y uno estruendoso a España, que fué contestado con gran entusiasmo por la concurrencia.

Gracias a la Empresa del Mediodía, que puso coche de segunda para que fueran los individuos; al Jefe del que tan atento se muestra siempre con el Cuerpo; al Jefe de Estación y demás empleados.

Los señores factores mandaron un representante a saludar a la Guardia Civil y manifestarles su entusiasmo por ella, y que hacían votos por su buen nombre.

La sección que ha ido representando el benemérito Cuerpo la forma personal escogido, y del Teniente que la manda tenemos las mejores referencias, pasando entre sus jefes como oficial brillante.

Ahi van los nombres de los que les ha cabido el honor de ser los primeros en compartir con sus compañeros de armas las penalidades de la lucha:

Primer Teniente, D. José Martínez Ibáñez.

Sargento, Segundo Rodríguez García.—Cabo, don Celestino Escribano Villagómez.—Otro, Félix Serrano Castro.—Corneta, Matías Malagón Martínez.—Guardias: Bernardino Zamarreño Toribio.

—Francisco Morales Ruiz.—Manuel Martín Esquindalete.—Jacinto Yáñez García.—Pedro Junquera García.—Felipe Barrientos Delgado.—Antonio Arroyo Vicente.—Anselmo Pérez García.—Félix Estébanez Ibáñez.—Silvestre Sanz González.—Miguel Alonso Gonzalo.—Baltasar Moreno Vázquez.

—Fernando Sánchez Freire.—Valentín Urbón Cristóbal.—Mamerto Sánchez Tuñer.—Nemesio Martín García.—Miguel Estévez Martín.—Gregorio Fondon Verdejo.—Ramón Delgado García.—Segundo Velasco Herrero.—Cándido Manzanares Martín.

La patria los envía: vayan a defender su gloriosa bandera, y Dios nos los devuelva a nuestros brazos con el laurel de la victoria, sanos y salvos.

## POR LOS SARGENTOS

### Frente a frente de «LA UNION»

En el artículo de fondo de nuestro número anterior, tratábamos, entre otros asuntos de gran interés para la Guardia Civil, el ingreso de los Oficiales reservistas, porque entendemos que perjudica al Cuerpo y posterga, una vez más, a sus meritísimos Sargentos.



El artículo, que deja bien á salvo todos los respetos que nosotros guardamos siempre, ha servido para que *La Unión*, periódico defensor de la escala de reserva, escriba una refutación que deja en pie todos nuestros argumentos.

El HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL no desconoce, no, los servicios y méritos de esos oficiales; El HERALDO no ha puesto como *Inri* su procedencia honrada de la clase de tropa, como tan intencionadamente supone *La Unión*; El HERALDO no puede pensar así, porque así no piensa nadie, y porque ahí están todas sus páginas, que el periódico de referencia podía leer mejor, en vez de mixtificar á sabiendas nuestros conceptos.

Reconocemos los meritos de los reservistas; pero también reconocemos los sacrificios, sin recompensa, de los Sargentos de la Guardia Civil.

Cuántas veces se ha legislado favorablemente para los Sargentos del Ejército, la mano poderosa que los ayudara no se ha tendido hacia el sufrido y benemérito Instituto. Jamás se les ha puesto en condiciones para el merecido ascenso; y desde que se les cerró el acceso al empleo de Oficial, ninguna poderosa iniciativa ha procurado sacarlos de su injusta postergación.

Por esto nosotros, que vemos los abandonos de que es víctima esta veterana clase; nosotros, que creemos sinceramente que, por sus méritos, sus sacrificios y su práctica en el servicio, los Sargentos de la Guardia Civil son acreedores al ascenso, duélenos en el alma que, cuando en el Cuerpo hay elementos para hacer buenos Oficiales, vengan los de la escala de reserva, que serán buenos también, pero no mejores.

Esto es lo expuesto, en legítima defensa de los Sargentos de la benemérita, con tan amarga desconsideración tratados.

No creemos, pues, que estos *proceden de la luna*, como nos atribuye el chispeante colega; creemos sencillamente que tienen más méritos, para ser Oficiales de la Guardia Civil, que los de la escala de reserva, cuyo ingreso en el Cuerpo es una extraña, injusta é intencionada ingeneria.

¿No se necesitan Oficiales en Infantería? Pues que los asciendan. Se acaba de ascender á los 63 Alféreces alumnos de Infantería, ¿por qué no se ha recurrido antes á los de la escala de reserva?

Cuando se recabó de lo Contencioso la supresión de las *cuartas vacantes*, lo que demostró la Guardia Civil es que en su seno hay vida y brío, y conciencia de su propio valer.

Y no por esto nos parece *un mundo poco para ella*; nos contentaríamos con la consideración á que tiene derecho por su brillante historia.

[Es original... Le extraña al colega que invoquemos en este asunto el nombre del General Palacio, porque dice que es de Infantería.

Error grave.

El General Palacio es Coronel General de la Guardia Civil; es decir, el primer Guardia del Instituto.

Ya que el colega nos copia tantos párrafos, *estamos á la recíproca*, y ahí van sus dos últimos:

«Pero si, contra lo que no creemos, el Cuerpo todo, con ó sin Director á la cabeza, pensase en la forma que lo hace EL HERALDO, se expresase de esa manera, entonces el que tan egoísta se presenta, se haría digno de estudio.

»Y con ello obligaría á pedir, no ya la supresión del ingreso de los zaheridos reservistas, sino algo más: la disolución como Cuerpo, su creación nuevamente como servicio, en la forma que pensaba el ilustre General Cassola.»

Los comentarios á que se prestan estas líneas, los dejamos á la consideración de nuestros lectores.

## Lo que se dice

*La Unión* es la que se ha empeñado en atribuirnos lo que le conviene, para luego comentarlo á su sabor.

No hemos proclamado que la Guardia Civil debe ir á batirse en primera línea, dejando abandonados los campos, nada de eso.

Nuestras frases, que están muy lejos de admitir interpretaciones tales, eran sólo de regocijo y aplauso ante el brillante espíritu militar de ese Cuerpo, veterano y pujante.

Por lo demás, la preceptiva de las disposiciones que cita el colega, bien puede aplicarla á los demás Cuerpos, por lo que respecta á los ofrecimientos que han menudeado en el pasado mes, pues tan del Ejército son unos como otros.

No comprendemos, pues, el suceso del colega, que sólo puede tener justificación en un alarde de erudición *covachuelista*, que muy bien pudiera haber empleado sin usar palabras gruesas, á las que nuestra corrección no nos permite contestar.

Rogamos, por último, al colega que, si lee EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, lo lea bien, para evitar insustanciales dimes y diretes que no conducen á nada provechoso, y que no entran en nuestro programa.

X

Tenemos entendido que, con el Ministro de la Guerra, irán á Melilla cien Guardias de caballería.

Dícese que serán del catorce tercio, y que en su reemplazo quedarán los diez de cada tercio que se han mandado pedir por telégrafo.

En la Comandancia de Caballería, en la que predomina el elemento joven, hay gran entusiasmo entre la oficialidad, ganosa de compartir con sus compañeros de armas las penalidades de la cruenta campaña.

Como todos no han de ir, preocupa ahora quiénes serán los designados, para lo que, los bizarros Oficiales, con su Comandante á la cabeza, consideran un gran honor.

X

Se están construyendo los modelos de cartera de que hablábamos en nuestro número anterior.

X

El Comandante del puesto de Játiva (Valencia), Sargento Matías Segarra Jiménez, con el Guardia Juan Canet Soler, han practicado el importante servicio de capturar á Jaime Azuar Huerta, autor del asesinato perpetrado en la persona del Ermitaño de Santa Ana, en aquel término.

El poco espacio de que disponemos, nos impide dar más detalles respecto al comportamiento del Sargento Segarra y Guardia Canet, en la práctica de este servicio, que desde luego merece los mayores elogios.

También la fuerza del puesto de Bando, á las órdenes del celoso Sargento D. José Gestal Padin, ha prestado varios é importantes servicios durante los meses de Junio á Octubre del año último, sintiendo, por las circunstancias que dejamos apuntadas, no poder detallarlos como es nuestro deseo; pero enviamos los más sinceros elogios á aquella fuerza por su distinguido proceder, que tampoco le escatimaron las autoridades y vecindario de las demarcaciones donde tuvieron lugar los sucesos.

X

A última hora recibimos noticia de que no se cubrirán este mes las dieciséis vacantes de segundo Teniente, cuya supresión se tiene calculada para subvenir al aumento de plantilla por el personal de la Academia de Getafe.

No ingresarán, pues, de la Escala de Reserva once segundos Tenientes á quienes por turno correspondía el ingreso.

Nos alegramos.

## La Academia de Sargentos

Aún está la pelota en el tejado.

Los programas y el Reglamento de la Academia de Sargentos están todavía en la Dirección general del Cuerpo.

Como anunciamos, el General Palacio ha tomado cartas en el asunto, y parece ser se está trabajando en una importante moción dirigida al Ministro de la Guerra, y que cambia completamente de faz el asunto.

También se pide que se señalen textos de Matemáticas para que los aspirantes sepan—y ya es hora—á qué atenerse.

No podemos ser más explícitos; pero abrigamos la confianza, y de ella deben participar los interesados, de que se proyecta algo muy beneficioso para el Cuerpo, y que hay intención de llevarlo adelante con energía.

No es cosa decidida aún si se dejarán sin cubrir este mes las 16 vacantes de segundos Tenientes que han de amortizarse para poder crear la plantilla del Colegio.

Los primeros Tenientes de plana mayor, causarán entonces baja en las mismas y alta en las unidades orgánicas, correspondientes á las plazas suprimidas.

Ya saben nuestros lectores que por Real orden se dispuso había de ser un Coronel quien mandara el Colegio; y la plantilla formada por la Dirección es, además de dicho Jefe, un Teniente Coronel, cuatro Capitanes y cuatro primeros Tenientes.

Puede suceder que, con las actuales tristísimas sucesos, se retrase la solución de asunto tan vital. Más vale la tardanza que la premura perjudicial.

## El abrigo-impermeable

Hoy, más que nunca, pide un lugar en nuestras columnas la proposición de una reforma importante.

La capota que usa la Guardia Civil carece en absoluto de condiciones militares para tiempo de paz y de guerra.

Su cuello no se ciñe lo suficiente para prestar eficaz abrigo; su forma y la amplitud del paño, embaza los movimientos, no teniendo siquiera la ventaja de embosarse, único medio de que la capa resulte útil.

Hace mucho tiempo que las necesidades del servicio reclaman un impermeable para los Guardias, pues en puntos como en las Provincias Vascongadas, donde son tan persistentes las lluvias, el actual abrigo es perjudicialísimo para el individuo.

La capa se empapa pronto de agua, y la superficie que queda entre el cuello y el morral, es un

verdadero filtro, por donde la lluvia llega hasta los huesos.

Además, la capota resulta ridícula cuando, en pleno verano y con un calor sofocante, la usan los individuos para guarecerse de la lluvia.

En la conciencia de todos está lo que decimos, y sabido tenemos, hasta la saciedad, que es indispensable la adopción de otra clase de abrigo más militar y más cómodo, y la de un impermeable, ó ambas cosas unidas, que esto ya es cuestión de tratarlo detenidamente.

Pero nuestro principal objeto al trazar estas líneas, es poner de relieve cuánto más latente es esta necesidad ahora que los tristes acontecimientos de Melilla pueden llevar fuerza de la benemérita al suelo africano.

Allá comenzará pronto el período de lluvias, y hay que prever contra las inclemencias de aquel cielo, que tan cruelmente quintó nuestros soldados del 60.

Bueno sería, pues, que se fuera pensando en alguna prenda útil con que dotar á los expedicionarios.

## Del buzón

### PASES Á ULTRAMAR

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Madrid.

Muy señor nuestro y de la mayor consideración: En el número 16 del periódico de su digna dirección, y sección *Del buzón*, hemos leído la carta que, firmada por varios suscriptores, dirigen al General Palacio, nuestro querido y respetado Director, en demanda de que, bien por él ó persona que pueda remediarlo, sea anulada una de las reglas consignadas en la Real orden de 18 de Agosto último, que determina y concede el pase á Ultramar á los individuos de las clases de tropa casados, del Instituto. Y nosotros, que somos otro racimo de suscriptores como ellos, rogamos á usted que con su reconocida amabilidad de cabida en nuestro HERALDO á los argumentos que en breves líneas hemos de oponer á las aspiraciones de nuestros compañeros de profesión, si bien ofrecemos á usted no abusar más de sus bondades, aun cuando de alguna otra forma seamos emplazados á esta clase de discusiones.

Así, pues, y con la franqueza que nos es hoy peculiar, empecemos por manifestarles la extrañeza más acentuada de su moción, que en nuestro corto entender no reviste los caracteres de la lógica, pues aspiran con ella á que el mismo autor de las repetidas gestiones pase dicho pase (el veterano General Palacio) interprete dicha soberana disposición por el concepto que les conviene, y no en el que se inspiró su redacción.

Usted sabe, señor Director, que el vigente reglamento que en materia rige para Jefes y Oficiales, determina que sea por antigüedad el destino en cada dos vacantes y uno á elección, y por haberse tenido en cuenta que esto era lo más equitativo, entendemos que nuestro General Director propuso lo mismo. ¿Hay algo mortificante, algo que sea más justo para los aspirantes, que esta medida que cierra el camino á todo lo que no sea correcto? Entendemos que no; y ante tal consideración, llamamos la atención sobre nuestros compañeros los firmantes de tal carta. La doctrina sentada en esta disposición es tan perfectamente legal, que tenemos la seguridad de merecer unánime aprobación; así al menos nos consta, pues hemos oído opiniones autorizadas, demostrando cuán justa es la determinación, donde repetimos *se ha de hacer justicia* al aspirante; debiéndose sin duda á este criterio, la publicación por el Centro Directivo del escalafón de los que existen, medida nueva, que en verdad encontramos muy acertada, pues satisface la necesidad de manifestar la forma en que se efectuará el pase, igual en un todo como apuntó, á lo que se practica en el *Diario Oficial* con los señores Jefes y Oficiales; y entendemos, y entenderemos, que el más antiguo, el más veterano, se halle siempre en condiciones de responder mejor, y en la mayor parte de los casos, á soluciones más prácticamente útiles; y si siguiéramos por el camino de las exageraciones á nuestros compañeros, propondríamos que todos los que en la actualidad se hallen aprobados para Cabos y figuren en listas de elegibles, deben ir siempre como encargados de pareja, y no los más antiguos, como se halla prevenido y se ejecuta.

No obstante tener campo ancho para consideraciones de importancia sobre este extremo, sobre todo en el antepenúltimo párrafo de la citada carta, omitimos entrar en materia por temor á hacerla interminable; y rogando á usted su indulgencia, señor Director, queda de usted con la mayor consideración afectuosísima servidores,

UN RACIMO DE SUSCRITORES.

## Noticias Oficiales

### Movimiento de personal

Continuaciones de Sargentos.

Comandancia de Sevilla, D. Fermín Ortiz Vidal.

Continuaciones de Guardias.

Comandancia de Soria, D. Pedro Mariña Ibáñez.

Translaciones concedidas á Sargentos.

Comandancia de Burgos, D. Mariano Labajos.

Translaciones concedidas á Cabos.

Comandancia de Toledo, D. Nemesio Sánchez y Sánchez.—Idem de Salamanca, D. Gregorio Fuentes Maceda.

Translaciones concedidas á Guardias.

D. Francisco Yusta Nebreda, de la Comandancia de Girona á la de Málaga.—D. Pascual Prieto González, de la de Alava á la de Zamora. D. Miguel Oliveros López, de la de Huelva á la de Granada.—D. Robustiano Hernández Agudo, de la de Cádiz á la de Madrid.

### Permutas de Cabos.

D. Pedro Moraleda y F. Simón, de la de Sevilla á la de Ciudad Real.—D. Antonio Blanca Rubio, de la de Ciudad Real á la de Sevilla.—D. Fernando Codesal y Codesal, de la de Madrid á la de Zamora.—D. Zacarías Martín Hernández, de la de Zamora á la de Madrid.

### Licencias.

Comandancia del Norte, D. Francisco Sánchez Alonso, cuatro días.—Idem Ciudad Real, D. Braulio Díaz Díaz, quince días.—Idem Alava, D. José Fernández Aguirre, veinte días.—Idem Málaga, D. Modesto López Peña, doce días.—Idem Santander, D. Fermín Puarros Puarros, veinte días.—Idem Valencia, D. Francisco Valverde Muñoz, treinta días.—Idem Girona, D. José Carrasco Carrasco, veinte días.—Idem Teruel, D. Román Merchán Santos, quince días.—Idem Valencia, D. José Valcárcel Fernández, doce días.

### Vacantes en Noviembre.

Dos de Comandante.—Una de Capitán.—Siete de primeros Tenientes.—Cuatro de segundos Tenientes.

## NUESTRO CONSULTORIO

### INFORMES Y RESPUESTAS

**Ontur.**—J. R. T.—1.ª Hace el número 13. 2.ª No puede reclamar de ese fondo cantidad alguna.

**Gerona Perelada.**—J. P. F.—1.ª Hay 24. 2.ª Idem 58. 3.ª Idem 2. 4.ª No, señor; no puede pasar como no sea en concurrencia de aspirantes.

**Madrid.**—J. M. M.—Servido lo que desea. Hace el número 9.

**Vallirana.**—C. R. O.—No se tiene conocimiento que exista nada en contradicción de lo que usted pregunta. Hace el número 13.

**Solares.**—T. O. L.—No figura en la relación de la Comandancia que pregunta.

**San Andrés.**—J. S. C.—1.ª Hace el número 23. 2.ª El 2. 3.ª Al año. 4.ª Si, señor. 5.ª Puede el Comandante del puesto designar al que le ofrezca más confianza. No es posible remitirle lo que pide por haberse agotado.

**Vendrell.**—J. G. G.—1.ª No figura para Compañía determinada. 2.ª Para la Comandancia hace el 7.

**San Martín de Provensals.**—C. R. B.—Se le remitirá lo que pide. Hace el número 34.

**Jimena de la Frontera.**—B. B. G.—1.ª Si, señor. 2.ª Si, señor. 3.ª En la de Málaga. 4.ª Es indispensable que diga la Comandancia. 5.ª No, señor.

**San Andrés del Palomar.**—F. B. C.—1.ª El número 19. 2.ª No figura en relación.

**Malsora.**—J. R. T.—Servidos los números que interesa 1.ª No ha tenido entrada su instancia. 2.ª No, señor. 3.ª Tiene que colocarse en turno de aspirantes. 4.ª No figura.

**Siles.**—F. R. G.—Hace el número 29.

**Morta.**—T. N. G.—1.ª El número 5. 2.ª Hay 104 aspirantes.

**Talamanca.**—E. R. L.—1.ª Hay 6 aspirantes. 2.ª Tienen que servir seis. 3.ª Con el 4.

**Colunga.**—P. G. S.—1.ª Tiene que servir seis años en Ultramar, á menos que le corresponda ser Sargento, y entonces puede hacerlo al llevar dos años de empleo. 2.ª Tienen que presentarse á las oposiciones todos los años hasta que le corresponda pasar á Cuba.

**Espejo.**—V. M. O.—1.ª Hecho el traslado. 2.ª Remitido el número que interesa. 3.ª No figura en el escalafón; manifieste la fecha de concesión y se buscarán más antecedentes.

**Real de la Paza.**—A. C. T.—1.ª Cuando la salida es por dos ó tres días no procede hacer inventarios. 2.ª No, señor. 3.ª No puede entregarlo de ningún modo. 4.ª No, señor.

**Sevilla.**—P. A. O.—1.ª No abonar nada. 2.ª No tienen derecho más que la mujer y los hijos. 3.ª Queda variada la dirección del periódico según desea.

**Medina Sidonia.**—R. G. D.—1.ª Prestan el servicio todos los individuos. 2.ª No, señor.

**Albacete.**—A. M. C.—1.ª Queda hecho el traslado. 2.ª Se le remitirán. 3.ª El 7. 4.ª El 33.

**Iruñ.**—C. M. P.—1.ª Puede contraer matrimonio llevando tres años de servicio. 2.ª Si, señor. 3.ª Hay que solicitarlo en tiempo oportuno, que señala siempre el *Diario Oficial*. 4.ª A los seis años de servicio. 5.ª El número 2. 6.ª El 91; hay 104 aspirantes.

**Montirón.**—L. T. T.—1.ª No figura. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Al terminar el compromiso tiene derecho á premio.

**Conil.**—T. R.—1.ª Si, señor. 2.ª Figura con el número 2. 3.ª Son Guardias. 4.ª Está agotada la edición.

**Ruesta.**—T. L.—Servidos los números que le faltan. 1.ª Si, señor. 2.ª No, señor. 3.ª 10, 20, 29. 4.ª No están clasificados, y no se les da número, porque varía continuamente.

**Facinas.**—M. T. B.—1.ª El número 12. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor; no figura.

**Comandancia de Córdoba.**—Sargento, don Amadeo Sánchez Lirios; Cabo, D. Calixto Arribas Andrés; Guardia primero, D. Sebastián Albendin Caballero; Guardias segundos, D. Miguel Villa Gómez, D. Rafael Roldán Tejero y D. Manuel Trenas Liva, ofrecidos voluntariamente para ir á Melilla, se les tendrá en cuenta para ser de los primeros en pasar á aquella plaza á pelear contra los moros.

**Mieres.**—M. de la R. C.—Servido el número 7; tomada nota de la novela. No es posible contestarle la pregunta que hace, porque no pertenece á la Dirección general del Cuerpo.

**Utrique.**—A. L. O.—Si, señor; lo mismo en cualquier otro cuerpo del Ejército.

**Lloret de Mar.**—M. D. J.—Para su pase á Pontevedra, hace en la relación de Octubre el número 7. Para Ultramar no se lleva por número, porque varía.

Soluciones á los pasatiempos del número anterior: A la charada: GUER-NI-CA-CO AR-BO-LA. Al geroglífico: JUEGO DE MANOS, JUEGO VILLANOS.

Señores que han remitido las soluciones al geroglífico y charada del número 16: D. Ignacio Teclas Duñas; D. Andrés Zamora; D. Antonio Sánchez Arce; D. Santiago Vicente Trufero; D. Cecilio Uceña Barba; D. Guillermo Colmó Fincias. Al geroglífico: Bonifacio Gutiérrez y Rafael Seguí Martínez.

Se vende levita Jefe Guardia Civil, sin estronar, y casaca poco uso. Palma Alta, 34, principal izquierda. De 2 á 4.

MIGUEL ROMERO, IMPRESOR, TUDESCOS, 34

Teléfono 875.



**PINCELADAS**  
(Colección de poesías)  
**APUNTES TRIGONOMÉTRICOS**  
POR  
D. RICARDO GARCIA DE VINUESA  
Primer Teniente de la Guardia Civil  
PRECIO, UNA PESETA  
A los suscriptores de este periódico se les hace el 25 por 100 de rebaja.

**SOCIEDAD ARTÍSTICO-FOTOGRAFICA**  
DIRECTOR Y PROPIETARIO  
UN CAPITÁN DE ARTILLERIA  
**Fotógrafos alemanes é ingleses.**  
Retratos. Los más elegantes y económicos (véase tarifa).  
**Príncipe, 22, Madrid.**

**GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS**  
FUNDADA EN 1840  
PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES  
DE  
**HIJOS DE ANTONIO GIL**  
PRIM, 11, Y VITORIA, 5  
BURGOS  
SUCURSAL  
**29, Fuencarral, 29**  
MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

**Academia Preparatoria Militar**  
DIRIGIDA POR  
**D. Clodoaldo Piñal**  
TENIENTE CORONEL, COMANDANTE DE ARTILLERIA  
MADRID.—Príncipe, 39.—MADRID

**EL JUEZ INSTRUCTOR**  
OBRA DE PROCEDIMIENTOS JUDICIALES  
por  
D. BARTOLOMÉ VEGA Y MONTOYA  
Comandante de Infantería.

**Un Matrimonio por Amor**  
Novela original de DON FRANCISCO MARTÍN ARRU E  
**Precio: DOS pesetas.**  
A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, el 25 por 100 de rebaja haciendo los pedidos a esta Administración.

**SASTRERÍA MILITAR**  
DE  
**Francisco Juan Vidal**  
25, SAN MIGUEL, 25, MADRID  
Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.  
Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

**SASTRERÍA MILITAR**  
DE  
**VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL**  
Casa fundada en 1814  
2, Travesía de Trujillos, 2.—Madrid.  
Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.  
Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

# EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

*Precios de suscripción.* { En España, un trimestre... 1,50 pesetas.  
En Ultramar — .... 3,75 —

Este semanario es el mejor agente de información que puede tener tanto el Guardia Civil, como cualquiera otra persona, siempre que se trate de asuntos relacionados con el benemérito Instituto. Es el periódico más ameno, más útil y más barato. Toda la correspondencia al Director.—Oficinas: Santa Lucía, 10, Madrid.

**Terminada nuestra novela**  
**LA VENGANZA DE UN PADRE**  
daremos comienzo á la importantísima obra del Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. JULIÁN ZUGASTI

**EL BANDOLERISMO,**  
publicando los curiosísimos é instructivos episodios que á la Guardia Civil se refieren.

Este periódico, que no escatima sacrificios en interés de sus abonados, publica

## EL PLANO DE MELILLA

para que nuestros lectores puedan formarse idea del terreno y seguir las operaciones de nuestras tropas. Habiéndose hecho una gran tirada de ejemplares sueltos, la ofrecemos al público al precio de **CINCUENTA céntimos ejemplar.** Para nuestros suscriptores **VEINTICINCO céntimos.** Los pedidos á nuestra Administración, Santa Lucía, 10.

Ayuntamiento de Madrid



# El Herald de la Guardia Civil

Periódico profesional.—Madrid



## Plano de Melilla

Romero, Impresor, Tudescos, 34.—Teléfono 875.



## Pre

l's in  
De n  
contran  
mento  
á despe  
pectro  
fuerza

La C  
da, nos  
pacione  
muchís  
instinti  
te y Su  
y otra  
reses y

Sant  
Melil

En e  
cultísim  
pueblos  
nal de  
ducido  
registro  
pueblos  
sembrar  
mosa  
de per  
harcaci  
ble de  
más fue  
plado.

Ante  
concret  
hombre  
¿llegará  
ducido?  
que, ag  
día al  
extinció  
Cabo a  
vése ro  
go; las  
deseo, s  
la pobla  
é inopin  
efectos  
les, no  
de un  
podría  
hecho s

El E  
frases p  
experim  
drdes e  
posibles

En el  
halle alg  
ternales  
brotan  
ta publi  
su alma

¿Mel  
¿Qué  
africana

Las k  
tamente  
Auariac  
minació  
cos, por

La op  
lilla ha  
que llev  
30 del p  
bates qu  
feriori la  
aumenta  
te de las

Hasta  
si el con  
sales qu  
ne en el  
particul  
no, no  
que im,  
meridi